

PUNTOS DE SUSCRICION  
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

**EL PADRE ADAM,**

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,  
**LUIS MARIANI.**

Único punto de suscripcion y venta en Madrid: Kiosco de D. José Nogueras, frente al café Oriental, Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PUNTOS DE SUSCRICION  
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.  
A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

**CADA COSA EN SU TIEMPO.**

## EXHORTACION PIADOSA.

Estamos en plena Semana Santa, hijas é hijos del *Padre Adam*; y es un deber, tanto de los hijos como del Padre, dedicar este santo tiempo, cuando menos, á llenar las obligaciones piadosas, y entregarnos á la devocion y contemplacion de los *Misterios*, y meditemos, como *in illo tempore* aconsejaba el *Diario Español*, oráculo primado de la santa union liberal.

Demos de mano en estos santos dias á todo lo que sea mundanal y terreno, y abandone-mos, siquiera hasta que pase el Viérnes Santo, el fangoso terreno de las luchas politicas, que por tres ó cuatro dias de abstraccion no han de perder los unos sus destinos, y los otros sus esperanzas de obtenerlos, fin directo é indirecto que se propone todo entusiasta politico, sea cualquiera la escuela á que pertenezca.

En estos santos dias de nada tenemos que ocuparnos, pues todo está ya hecho, mas tuer-to ó mas derecho.

El ayuntamiento no tiene que ocuparse en dar dinero para ayudar á las cofradías, pues ya declaró que no daba un cuarto, con razones que no admiten réplica, á saber: que no lo te-

nia, ni queria darlo. No sé si habrá seguido la *piadosa* costumbre de sus antecesores, imprimiendo grandes cartelones sobre las festividades religiosas de Semana Santa, para anunciarlas como las corridas de toros, ó los festejos de la Feria. Si lo ha hecho, queda perdonado así como de la falta que cometió con los beneméritos empleados, que bien la está purgando con los ratitos de gusto que se mama con la caja de Propios y otros *placeres* que solo ellos y yo sabemos.

El jóven gobernador, Sr. Díez, tampoco tendrá mucho que hacer despues de los muchos trabajos que ha pasado para conseguir que las cofradías hagan estacion este año en la misma forma que los anteriores, cuyo piadoso celo siento no aplaudir, pues con él ha contrariado altamente el principio de la libertad de cultos, proclamado por la *gloriosa* revolucion; si bien está disculpado con qué sus superiores no se ocupan de otra cosa desde que pusieron el pié en el primer escalon del poder supremo.

Los clubs y partidos políticos radicales, tambien podrán entregarse al descanso, pues no habiendo sesiones de Constituyentes durante estos dias, no es de esperar que el gobierno nos introduzca sin luz y sin moscas al rey que conviene á todos, ó á los reyes, si es cierto que cada ministro tiene su candidato real escondido en su cartera.

Probado con lo que dejo espuesto, de que nada tenemos que hacer, pareciéndonos en esto á lo que acontece al comercio y la industria desde la consabida de setiembre, podemos entregarnos á los egercicios que se incluyen mas adelante, pues en esta visita casi no se vá á tratar de otra cosa que de asuntos piadosos, y mas que periódico se asemeja á un devocionario ó semanero santo, por mas que su lámina represente los egercicios que tienen lugar en algunas regiones.

Así, pues, procedamos con el mayor recogimiento y compostura. (En esto de compostura, los fieles pueden ponerse lo que tengan ó puedan tomar fiado á la modista, al sastre y á la casa de los Sres. Caminos).

#### EXÁMEN DE CONCIENCIA,

(segun el *Áncora de revolucion*).

Para que los egercicios de esta semana sean todo lo provechoso que es de desear, es un deber examinar la conciencia, para ver si entre sus pliegues hay algun pecadillo como el que el Padre Serrano le descubrió al hermano Pierrad, de haber batido al pueblo en 1856 con demasiado celo y ardiente caridad.

El medio mas sencillo de hacer esto, (examinar la conciencia, no batir al pueblo, que para lo último hay reglas conocidas, tanto para batirlo en nombre del despotismo como en nombre de la libertad), el modo mas sencillo repito, es verificar el exámen por los mandamientos, al tenor siguiente:

*Primer mandamiento.*—Examine si sabe lo necesario para salvarse aunque sea en una tabla el dia en que al pueblo se le *ajume el pescao*.—Si ha negado ó puesto en duda algun artículo del presupuesto ó no lo ha amado como corresponde.—Si ha leído, prestado, oído leer ó está suscrito á algun periódico situacionero, ó no lee, ni está suscrito al *P. Adam*.—Si ha desconfiado de su salvacion, ó ha presumido que el pueblo no le ha de perdonar sus picardías.—Si ha pasado mucho tiempo sin hacer discursos, ni actos de fé política sin esperanza de no cumplir nada.

*Segundo mandamiento.*—Si ha jurado en falso, y cuántos millones de veces.—Si juró vengarse de la reina ó de otro magnate por haberle negado algun empleo, grado ó condecoracion.—Si juró hacer algun

motin bien hecho y nó lo cumplió.—Si ha cumplido los votos y promesas hechas á los electores de su distrito, saliendo con alguna pata de gallo.—Si prometió votar la abolicion de quintas, y luego en el Congreso combatió la abolicion *por ahora*.

*Tercer mandamiento.*—Si ha santificado las fiestas conspirando y trabajando contra la libertad y los derechos del pueblo lo mismo que en los dias de trabajo.—Si faltó al respeto debido á las iglesias, derribándolas para aprovechar los altares, rejas de hierro, columnas, y hasta los ladrillos para tragárselo todo al grito de viva la libertad.—Si ha ayunado algunos dias dejando descansar el presupuesto, y si ha comido carne de patriota sacrificado en Cádiz, Málaga ó Jerez, sin bula ni ningun otro documento de legalidad.

*Cuarto mandamiento.*—Si ha perdido el respeto á los padres de la pátria, de palabra, amenazándolos, ó de obra, bombardeándoles la casa ó teniendo pensamiento de bombardearla.—Si ha sido mal hijo, pagando con ingratitud la ayuda que le diera su papá el país para que alcanzara posiciones elevadas, riquezas, títulos entorchados y condecoraciones.

*Quinto mandamiento.*—Si ha matado á algun prógimo ó sentenciado injustamente á que lo maten.—Si ha promovido por *bajo de cuerda* algun motin ó asonada que haya producido efusion de sangre, para que le resulte algun beneficio personal reprimiéndolo despues.—Si ha quitado destinos á empleados que cumplan religiosamente en ellos, matando con esto de hambre al cesante y á su familia.—Si se ha batido en duelo, usando de malas artes para vencer á su contrario.

Este mandamiento puede infringirse de tantas maneras, que remitimos al pecador á que meta la mano en su pecho ó en los títulos oficiales, y vea sin en ellos encuentra que puede haber ocasionado directa ó indirectamente la muerte ó una enfermedad mortal á algun prógimo.

*Sesto mandamiento.*—Si ha faltado al pudor echando miradas descompuestas y livianas á alguna plazita de buen sueldo.—Si ha tenido tratos ilícitos con la Hacienda pública.—Si ha puesto sus impuras manos en las arcas del Tesoro.—Si se ha unido en criminal consorcio con la vírgen Democrácia amalgamándola con la monarquía.

*Séptimo mandamiento.* Este mandamiento lo infringe, no solo el que roba, sino el que tiene deseos de robar.—El que niega una deuda sagrada, es tan ladron como el que escala á mano armada la propiedad agena.—Hay que tener mucho *tilin* para examinarse con este mandamiento, pues el mas pintado,

si se mira por dentro con algun detenimiento, se encontrará convertido en un caco sin haberlo sospechado.

*Octavo mandamiento.*—Si ha levantado falso testimonio á algun partido para desacreditarlo, dividirlo ó atraerse al suyo una parte de sus individuos. Si con un fin reprobado ha hecho que algunos periódicos inventen noticias de partidas carlistas ó isabelinas aparecidas aquí ó allí.

—Si ha fingido partes telegráficos para conseguir algun fin malévolo.

En este mandamiento se puede pecar hasta levantándose falsos testimonios á sí mismo, llamándose buen español, ardiente liberal, amante del pueblo, y demócrata y monárquico á la vez.

Del noveno y décimo mandamiento, pueden examinarse los pecadores por el sexto y séptimo.

Para ser absuelto de las infracciones citadas, basta con irse muy léjos de España y de sus posesiones de Ultramar.

#### *Estaciones del Via Cursis.*

##### 1.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. De cómo sentenciaron al pueblo á ser gobernado por los emigrados que se hallaban en diversas partes del mundo.

R. *Alabado sea mi señor Pueblo y su paciencia.*

##### 2.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo carga con la cruz de los emigrados, y los coloca triunfantes en Madrid.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 3.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor dá la primera caída en Cádiz y en Málaga, agoviado con la pesada cruz del gobierno provisional.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 4.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo se encuentra con la amargura de unas elecciones, en cuyo semblante advierte las mismas señales dolorosas que en las del santo varon Posada.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 5.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. Una minoría de barba de pavo se encarga de ayudar á llevar la cruz al señor Pueblo.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 6.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. La democracia encuentra al señor Pueblo tan

desfigurado, pobre y escarnecido por los judíos que en Setiembre le adularon, que se quita su velo y le limpia el rostro con él.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 7.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo cae segunda vez en la cuenta de que la cruz del gobierno está muy léjos de pensar en dar armas á los voluntarios de la libertad.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 8.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo consuela á las mugeres que lo ven humillado, diciéndoles: no lloreis por mí, sino por vuestros hijos que tendrán que cargar con el chopo, pues no hay nada de abolicion de quintas.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 9.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo dá el tercer tropezon y cae ante Prim que se declara partidario de la abolicion de quintas, pero nó por ahora, sino cuando la rana crie pelos en la frente.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 10.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. De cómo al señor Pueblo le quitaron las vestiduras del desestanco que se habia puesto cuando la gloriosa.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 11.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. De cómo lo elevaron en la cruz de la monarquía democrática.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 12.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. De cómo murió del todo el señor Pueblo.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 13.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. El señor Pueblo, muerto, cae en los brazos de su madre pátria, que por poco fallece de dolor.

R. *Alabado sea, etc.*

##### 14.<sup>a</sup> Estacion.

ÿ. De cómo metieron al señor Pueblo en el sepulcro de una Constitucion hecha á gusto de la mayoría y del gobierno.

R. *Alabado sea mi señor Pueblo y su paciencia.*—Amen.

Ahora cada cristiano se recogerá con el mayor silencio dentro de su casa, á contemplar como han puesto los judíos y fariseos al señor, pagarán el impuesto de capitacion y demás gabelitas que le vayan imponiendo los hombres que proclamaron economías, moralidad y España con honra, y se dispondrán á

celebrar su resurreccion en el dia que estén mas descuidados sus enemigos. Aquel dia será verdaderamente *gordo*, y dejará en pañales á la que fué *gorda* de Setiembre.

Así sea.

*Sermon predicado en Jerez por el P. Adam, despues de los egercicios (de fuego) consabidos.*

Vinieron los sarracenos  
y nos molieron á palos;  
que siempre pierden los buenos,  
cuando juegan con los malos.

Son palabras de un santo varon,  
que las dijo y se quedó tan fresco.

¿Cómo me las compondré yó, mis amados hijos, para llenar cumplidamente la mision de que estoy encargado en este dia?

¿Con qué piadosas palabras os convenceré de que el orden sin libertad, no es orden, ni la libertad sin aquel, tampoco es libertad?

¿Cómo me explicaré, con qué palabras os dejaré convencidos de que para hacer la guerra se necesita mucha gente, sin la cual el enemigo burlará vuestros brios, y todos vuestros esfuerzos?

¡Ay, amados míos! si nó escuchais mis palabras, si dais oídos al diablo, encargado de hacer el negocio de los hombres que tienen empeño en salirse *con la suya*, os aseguro que no os quedará un hueso sano, ni aun lengua con que protestar de ciertas medidas que se preparan por los que sin ser consumados sastres, quieren hacerlos prendas que no se avienen á vuestros cuerpos.

Difícil es la situacion que atraviesa España, y especialmente la España andaluza.

Difícil es para ciertos ignorantes conocer los secretos manejos, las intrigas reprobadas, y el maquiavelisco diabólico que se pone en juego para llevar adelante el satánico proyecto que se han propuesto ciertos hombres, y que de él no desistirán, así se convierta nuestra España en un monton de ruinas, y se vea envuelta en todos los horrores de una guerra fratricida.

Por sus frutos podreis conocer el árbol, dice el evangelio.

Por los frutos que ha dado la insurreccion de Jerez, podreis venir en conocimiento de qué clase de árbol los ha producido.

Por los resultados que promete á ciertos *terrenos*, vendreis en conocimiento de á quién ha convenido la

désdichada y sangrienta jornada jerezana.

Examinar esta cuestion bajo sus distintos puntos de vista, y hacer la luz necesaria para que seais cáutos en adelante, será el objeto de mi discurso en este dia.

No podré llenar cumplidamente mi propósito, si me faltan los auxilios de aquellas garantías individuales que, segun malas lenguas, trata el gobierno de suspender en algunas provincias, entre las que se contarán en primer término las andaluzas. Ayudadme vosotros á alcanzar que no nos falten, y sea por medio de vuestra prudencia en no dejaros engañar por ciertos patriotas de rabo corto, que os vienen aconsejando lo que menos conviene al triunfo de vuestras ideas y de vuestros intereses. Decid conmigo á ciertos pajarracos: ¿quéreis que me subleve aisladamente, sin plan ni concierto determinado? ¡Qué barbaridad!

¡AVE MARIA!

Vinieron los sarracenos  
y nos molieron á palos;  
que siempre pierden los buenos,  
cuando juegan con los malos.

Son palabras de un santo varon,  
que las dijo y se quedó tan fresco.

Es cosa probada por medio de esperiencias dolorosas, amados hijos míos, que cuando los pueblos se encuentran chasqueados en las esperanzas que concibieron de ciertos hombres, que se la echaron de mas liberales que el gallo, durante los primeros alborotos de setiembre, y tratan de enderezarlos y hacerles ver que se equivocan de medio á medio, reciben un completo y funesto desengaño, si su pensamiento no vá apoyado con la fuerza colectiva de los demás cofrades que componen la hermandad numerosísima de los descontentos.

Y á la verdad, señores; ¿con qué esperanzas de triunfo pueden contar los descontentos de cualquier partido, si aislados y sin concierto promueven una sublevacion, y resisten y atacan á la fuerza que esté á la devocion de los que tengan en su mano el *chicote* ó timon del Estado?

Con ninguna. Lo único que podrán esperar conseguir, será atraer sobre ellos innumerables fuerzas del egército, que no solo por su número, sino por su armamento y disciplina, harán trizas á los que solo cuentan con su ardiente entusiasmo, animado tal vez por los que desean parciales insurrecciones para consolidar tenebrosos planes é imponerse con un triunfo fácil á los espíritus pusilánimes que suscriben á todo, siempre que se les facilite los medios de vivir sin revueltas y convulsiones.

Descontentos de Jerez; ¿de quiénes tomásteis consejo para provocar el sangriento conflicto? ¿Con qué fuerzas contábais para que vuestra insurrección pudiese esperar el triunfo? ¿Con qué correligionarios os habíais puesto de acuerdo para que os secundasen en las demás provincias? ¿Contábais con que érais bastante fuertes para imponeros con solo vuestro entusiasmo y con vuestras propias fuerzas? Pues, ahí teneis el resultado de tanta imprevisión. Sangre, cadáveres, desolación, estado de guerra, pérdida de garantías y una situación excepcional para una bellísima comarca.

Me direis que la conducta del gobierno, pasa ya de castaña oscura, y hasta que vá siendo negra.

Me direis que la revolución, ó los hombres que la hicieron, no os ha cumplido nada de lo que prometiera mientras se trató de destruir.

Me direis que es necesario tener sangre de horchata, para permanecer impasible ante tanta hipocresía y tanta farsa de libertad como se está presenciando.

Me direis que todo lo que se ha hecho, no ha obedecido más que á un plan para sustituir unos hombres á otros hombres, pero con el propósito de dejar en pié todos los abusos y todas las demasías, que por lo monstruosas y aborrecidas hubiesen sido destruidas hasta por los mismos que estaban al frente de la situación caída en Setiembre.

Todo esto me direis y muchísimas cosas más que sublevan y hacen hervir la sangre de los hombres enemigos de indignas comedias.

Pero esto no atenúa vuestra ligereza; no disculpa vuestra conducta que ha venido á empeorar el estado afflictivo en que se encuentran los asuntos políticos del país.

Las revueltas políticas no son disculpables, sino cuando cuentan con todos los elementos y combinaciones que al menos tengan eventualidades de triunfo.

¿Contaba vuestra insurrección con estos elementos?

Ya se ha visto que nó; sino que obrábais por vuestra propia y exclusiva cuenta.

Así ha tenido tan desastroso resultado, no solo para vosotros, si que para la generalidad de los descontentos que son la inmensa mayoría de los españoles.

¿Para quién ha sido beneficiosa vuestra insurrección?

Solo para el gobierno, cuya conducta quisísteis condenar con las armas en la mano, y que os han sido funestas.

Para el gobierno, sí, á quien con vuestra imprudencia habeis dado fuerza para que os abata, y bajo

pretexto de sostener el orden público, pida autorizaciones, suspenda garantías individuales y adopte cuantas medidas de rigor han empleado los reaccionarios mas recalcitrantes.

¿Quisísteis atacar y destruir á un gobierno que tan arrogante se muestra y que sigue el camino mismo que tanto ha condenado el país, y que dió lugar á los improductivos sucesos de setiembre?

Pues no debísteis recurrir al elemento de la fuerza.

El silencio de los pueblos causa mas daño á los gobiernos que contrarian la opinion pública, que los egércitos mas formidables.

Ved lo que sucedió en Agosto último. La prensa estaba muda; la tribuna cerrada; á los ciudadanos no les era permitido reunirse arriba de cinco personas, y nadie se atrevia ni á respirar siquiera, por temor de ser denunciado y perseguido; el silencio de las tumbas era mas bullicioso que el de la sociedad española.

Y en medio de este silencio, se elaboraba una revolución que destruyó aquel tirante sistema de gobierno, y con él una dinastía á la que segun la Constitución no podia alcanzar responsabilidad alguna.

Descontentos todos de España; aguardad en silencio; pero protestad siempre en la prensa y en la tribuna.

Dejad que el gobierno continúe su obra, que si es inícuo, si no se detiene ante las advertencias de la prensa, ante la voz de los diputados no ministeriales, ante la opinion pública terminantemente pronunciada, la espacion, el juicio y el castigo, no se harán esperar por mucho tiempo; pues para vengar á los pueblos, hay siempre una Providencia que vela por ellos. Y por último, si nó teneis calma para esperar á que se hundan las cosas providencialmente, ó por su propio peso, no os levanteis en un solo pueblo, en una sola ciudad, en una sola provincia: el resultado seria funesto, bien lo sabeis por una dolorosa y sangrienta experiencia. Esperad á que la nacion entera se canse de ser el juguete de unos pocos. Aguardad á que todos digan: ¡fuera farsantes! y estad seguros de que el triunfo coronará vuestros esfuerzos. En detalle, os acuchillarán sin misericordia, acumulando soldados sobre soldados, y lo que tratais de quebrantar, recibirá mayor brio con las fáciles victorias.

Termino este sermón, recordándoos la máxima saludable de *la union, es la fuerza*; pero no entendais que os hablo de la union liberal que no tiene fuerza, sino cuando se la dán hombres que abdicán

de sus principios. Si no teneis union, si no os concertais como la gente *decente* lo hace, si tirais cada uno por vuestro lado, si os sublevais en pequeña escala, jamás hareis cosa de provecho, ni nada que valga la pena, ni que merezca el renombre de *glorioso*, ni de que se *asombre* la Europa, ni que os dé otro resultado, sino que os muelan los huesos y nos quemem á todos la sangre.

Tened calma, señores, tened calma; que nó por mucho madrugar, amanece mas temprano: y estad seguros de que no hace tanto la zorra en un año, como castigo recibe en un dia. Al que os diga, al que os aconseje, al que os sonsaque para cualquier jaranita, miradlo como un agente ministerial, pues solo al ministerio actual puede convenirle los alborotos y las colisiones, pues con ellos recibe la fuerza que pierde con su equívoca conducta.

Si así lo haceis, os auguro un triunfo seguro en vuestras aspiraciones, y la ruina total del gobierno; con lo cual conseguiremos matar dos pájaros de un solo zapatazo, y una era de prosperidad y de ventura que á todos deseo.

*Amen.*

MELODÍAS.

II.

¡Mirad!... ¿No veis que pasa una ligera sombra por la espesura, envuelta en transparentes blondas?

Su breve pié besando la de esmeralda alfombra, no huella las silvestres espigas y amapolas.

Las aguas de la fuente resbalan bullidoras y arranca de los árboles el viento secas hojas.

Las tintas de la noche suceden presurosas al de arrebol celage, que el alto cielo borda.

¡Mirad!... ¿No veis cercana la que antes era sombra, desplegadas al aire sus transparentes blondas?

Mirad su cabellera, sobre su espalda flota,

mirad como esparcida remeda blandas ondas. Mas ¡Ay! que ese fantasma, de celestiales formas, es la muger que amo, por quien mis ojos lloran.

Ensueños de mi mente, que en calentura loca se forja mil imágenes, pasad, pasad ahora....

Pasad, pasad, ensueños, dejad que lllore á solas, que arranque de mi pecho las esperanzas todas.

*Luis Montoto y R.*

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

Damos la enhorabuena á nuestros queridos amigos y colaboradores, los jóvenes literatos don Manuel Cano y Cueto y don Luis Montoto, por el brillante éxito que alcanzó su última obra dramática «*La trasmigracion de las almas*,» estrenada el miércoles de la semana anterior, á beneficio de la actriz Sra. Montesinos, en el teatro de Lope de Rueda.



Y dijo el Sr. ministro de Gracia y Justicia en su discurso, contestando á del Rio, que acepta en principio el matrimonio civil.

¡Aleluya!

Y en el mismo discurso dijo que el matrimonio civil es un concubinato.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Y todo esto lo dijo en pleno Parlamento, y nadie se echó á reir.

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!



Segun nos escribe nuestro corresponsal de Madrid bajo la mayor reserva, lo que se habla en los círculos mas autorizados es de que se piensa muy seriamente en la siguiente combinacion para candidato al trono vacante:

«Sentar en el trono de España al actual rey de Portugal, D. Luís I, y para rey de Portugal á su padre D. Fernando. Con esto conseguirán los autores de este peregrino pensamiento, matar dos pájaros de un solo disparo; llenar la vacante del trono español y llegar en un tiempo no lejano á la *Union-Ibérica*.»

R. *Alabado sea mi Dios y mi señor.*

Se asegura que de Cádiz han remitido á los ciudadanos Prim y Topete, una docena de gallos ingleses, media para cada *quisque*.

Parece que son de los que pelean solos.

¿En qué local irán á poner estos señores el reñidero?

Suponemos que no les faltará, *cueste lo que cueste*.

R. *Alabado sea, etc.*



El Domingo se decía que en la cofradía del Sr. del Silencio, no iría en el paso de la Virgen el célebre San Juan de Montañez. La noticia no fué cierta, lo mismo que otras muchas que circularon, y que fué motivo para que en la estacion no se viera la concurrencia que otros años.

R. *Alabado sea, etc.*



Otro jaleito en Jerez, con acompañamiento de balazos, sangre, muertos, heridos y muchísimos paisanos embarcados para Céuta, como prisioneros.

R. *Alabado sea, etc.*



Entre los paisanos muertos y los paisanos que han quedado vivos, y que van caminito del presidio de Céuta, bien se podrá contar sobre mil votos menos para unas nuevas elecciones ó plebiscito que pudiera ocurrir.

R. *Alabado sea, etc.*



Segun la *Correspondencia*, los portugueses se avienen á cedernos su rey D. Luís, quedándose con su D. Fernando.

¿Será posible que estemos los españoles en tal grado de abyeccion, que hasta los mas pequeños estados nos digan *allá va eso, que yó me quedo con esto*?

No me cabe duda de que los pueblos degeneran.

R. *¡Alabado sea mi Dios, y qué tiempos de bajeza nos estaban reservados!*



Las bajas ocurridas entre muertos y heridos, (paisanos y soldados) en la refriega de Jerez, asciende á un número bastante respetable.

No solo hay que lamentar la sangre vertida en las calles, sino el saqueo vandálico en el interior de las casas.

Pues señor, nos vamos á divertir, como aquí no se consolide pronto cualquier cosa digna, fuerte y respetable.

Venga república, trono ó dictadura, pero que sea al instante. Venga cualquier cosa que obtenga mas respeto que lo existente, si no queremos que se destruyan los cimientos de la sociedad española. Los hombres que componen el poder ejecutivo, han perdido con sus vacilaciones y su estraña y negativa conducta, la fuerza moral que se necesita para garantizar la seguridad y la autonomía de los ciudadanos.

R. *¡Alabado sea mi Dios, que hemos llegado á envidiar la seguridad que se disfruta en Marruecos!*



En Jerez se han divertido los vecinos que no han tomado parte en los sucesos que allí han tenido lugar.

Despues de sufrir los sustos que originaron los que turbaron el órden, tuvieron que resignarse á ser robados y maltratados por algunos de los que fueron á restablecer el órden.

R. *¡Alabado sea mi Dios, por que aquí lo mismo sufren las personas honradas cuando se altera el órden, que cuando vienen á restablecerlo!*



Dice un periódico que un batallon de voluntarios de Madrid, iba á presentar una exposicion á las Córtes en favor de la candidatura de D. Fernando.

En Madrid se han creido muchos que allí entre cuatro amigos, se puede nombrar un rey para los españoles con la misma facilidad que hicieron un gobierno provisional, sin contar con las provincias más que para pagar lo que se gaste.

R. *¡Alabado sea Dios, y que de borriços hay todavía!*

## SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

Cuento tercero.

PEREGIL Y MARGARITA.

(Continuacion.)

Siguió caminando, caminando sin pararse á comer, ni beber, ni dormir; así se llevó tres dias, hasta que vió que la paja que le guiaba cayó al suelo: entonces se sentó en un peñasco, sin fuerzas y sin alien-

to, pero contento, porque si la paja no le engañaba, los fugitivos se hallaban á poca distancia.

Habria descansado como unas dos horas, cuando vió levantarse de nuevo la paja y volvió á emprender su camino.

A poco que hubo andado encontró á unos arrieros, les pidió una poca de agua y un pedazo de pan, que le dieron con buena voluntad, y les preguntó si habia visto dos jóvenes viajeros, á lo que contestaron que los habian encontrado, pero que llevaban una carrera tan rápida, que no les habia dado tiempo ni aun para saludarlos.

Escorpion les preguntó por las señas, y por las que le dieron, no le quedó ninguna duda de que eran Margarita y Peregil.

Tomó de nuevo el camino, y así que volvió un recodo, vió á los dos amantes tan cerca que los llamó por sus nombres, invitándolos á que les aguardaran, que él los perdonaba y no queria tener mas gusto que despedirse de ellos para siempre.

Margarita aconsejó á Peregil que se detuviera, pero este que conocia á Escorpion mejor que ella, le dijo no se detuviese un momento, pues de lo contrario serian perdidos.

Con el temor de ser alcanzados por Escorpion, apretaron la carrera, pero de nada les sirvió el cansarse, pues un agudo grito de Margarita indicó á Peregil que Escorpion habia redoblado su paso y lo tenían, como suele decirse encima. Margarita conforme vió tan cerca á su enemigo se puso tan pálida, que su amante creyó que iba desmayándose, y á fin de reanimarla vertió una poca de agua que llevaba

en una pequeña vasija sacada del laboratorio mágico. No solamente Margarita volvió de su desmayo así que fué rociada, sino que con algunas gotas que se vertieron en la tierra, se formó un rio de una anchura tan extraordinaria y con tan espumosas olas, que era imposible atravesarlo á nado.

Ya se creyeron entre las garras del perseguidor, cuando un hueso de aceituna que llevaba Peregil en la boca lo arrojó al agua, y en el instante se convirtió en una hermosa barca con un remo en cada banda. Apresuradamente se embarcaron en ella Margarita y Peregil, y este empezó á vogar en direccion de la opuesta orilla ganándola en pocos momentos. Allí descansaron en la seguridad de que Escorpion tardaria bastante en alcanzarlos, caso de tratar de perseguirlos á nado.

Por su parte Escorpion, conoció todos los recursos de que podian disponer sus contrarios, y en aquellas agitadas aguas no veia otra cosa que un producto mágico compuesto por su difunto compañero Hortiga. Su rabia no conoció límites viéndose chasqueado por unos medios que él no podia combatir por no ser obra suya.

Pensando en la manera como habia de vadear el rio, vió no léjos de allí un fresno, y agarrándose á uno de sus brazos, tiró con todas las fuerzas que le prestaba su reconcentrado corage y logró desgajarlo. Pronunció sobre la rama palabras mágicas, y el brazo del árbol quedó al punto trasformado en una tabla muy ancha y larga, á propósito para ser conducido sobre las aguas en las que la arrojó subiéndose sobre ella radiante de alegría. (Se continuará).

---

## EL PADRE ADAM,

### MODO DE HACER LA SUSCRICION FUERA DE SEVILLA.

*Récipe.* Se toma una cuartilla de papel; se escribe en ella el nombre, apellido y la calle, y número de la casa que habita el que desea suscribirse. Luego se toma una libranza del *Giro Mútuo*, que importe 18 rs. Donde no haya Giro, 36 sellos de franqueo de á medio real. Se mete la cuartilla con las señas y la libranza, ó los sellos dentro de un sobre, y se escribe encima:

Sr. Director del *Padre Adam*.—Sevilla.

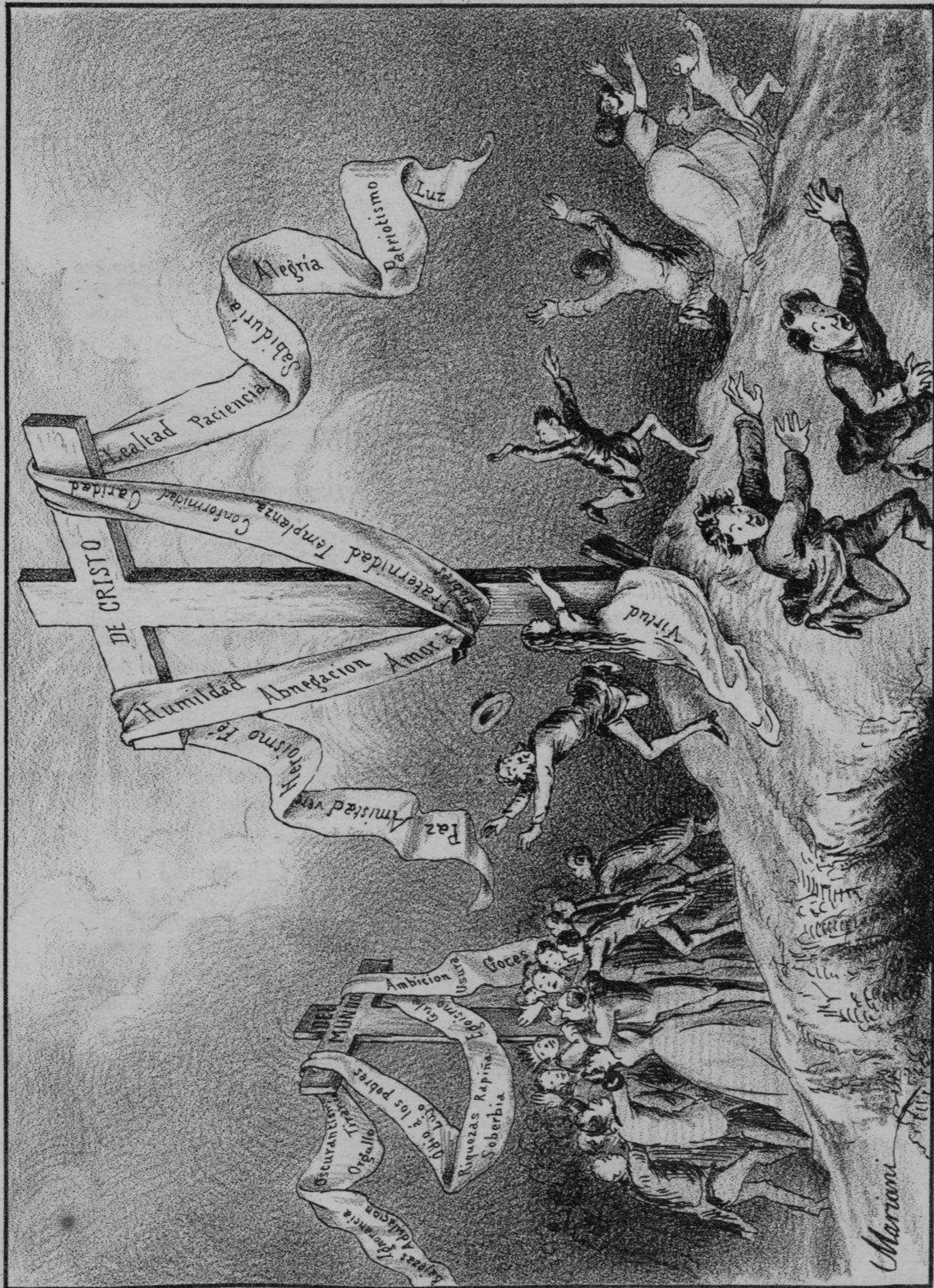
Con esto basta para recibir el *P. Adam* por espacio de tres meses; salvo los robos de números á manos labadas, *servicio* de correos ó incendio involuntario.

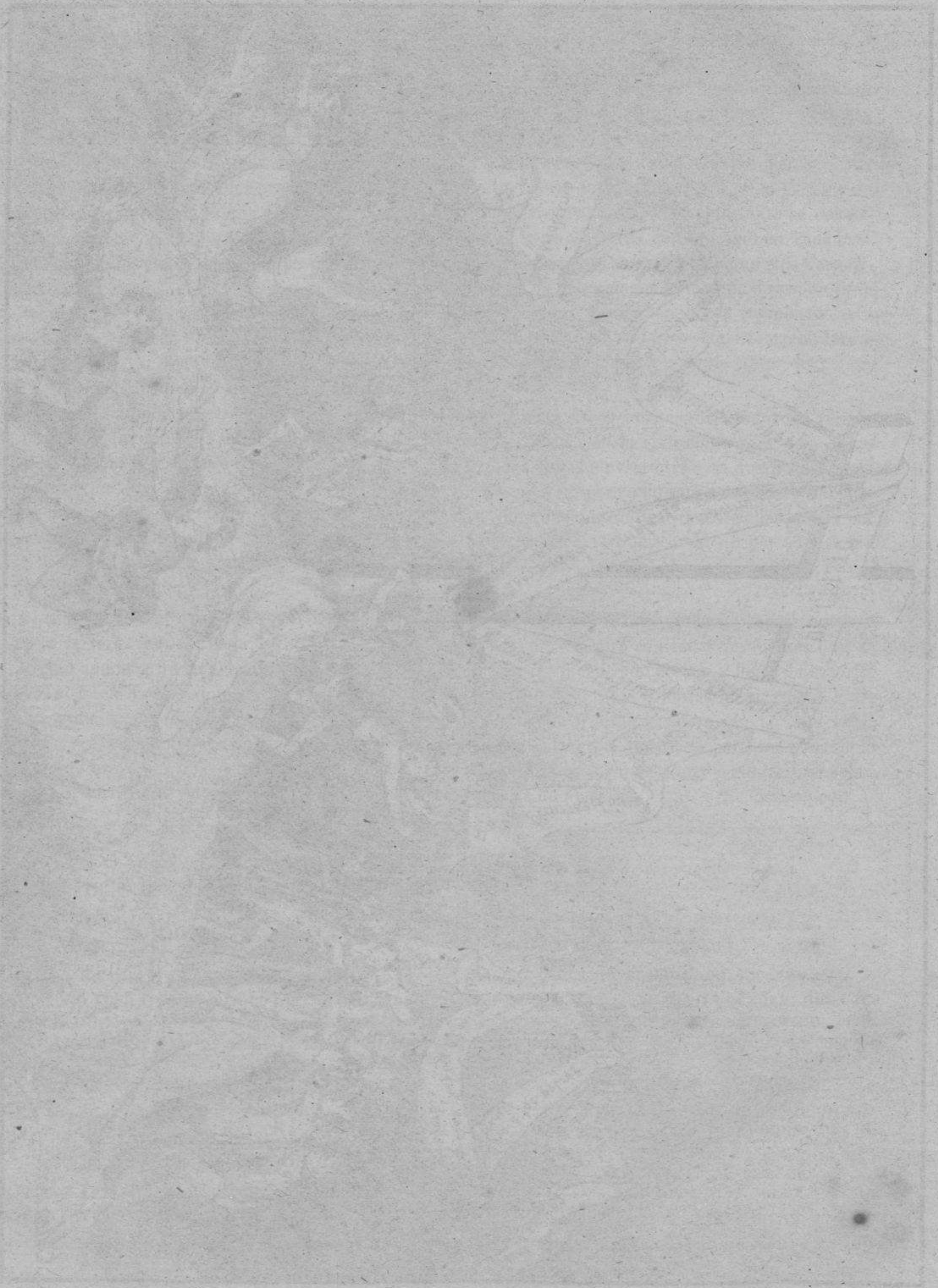
NOTA.—Tambien se permite hacer la suscripcion por seis meses, por un año y hasta por un siglo, con arreglo á la tarifa que vá al principio de cada número.

---

SEVILLA:—Imp. de la MADRE EVA: Génova 1..







VIETNAM